

social en La Mancha, 1962-1977 (123-53); J.A. Castellanos López, *De consensos, rupturas y nuevas historias: Una visión de la Transición desde la España actual* (154-78); R. Quiroga-Cheyrouze y Muñoz, *La construcción del Estado de las Autonomías: Una incertidumbre en el proceso democratizador* (179-200); C. González Martínez y E. Nicolás Marín, *Perspectivas historiográficas en las transiciones políticas contemporáneas a la democracia* (201-21); A. Sabio Alcutén, *La intervención de Estados Unidos y de Europa Occidental en la transición a la democracia en España, 1975-1977* (222-44); y S. Jiménez Ibáñez, *Egohistoria. El cambio político desde el Salón Municipal de Plenos* (245-73). Precede *Presentación* a cargo del coordinador y de M. Ortiz Heras, director del ya mencionado Seminario de Estudios.

Amplio apoyo de fuentes documentales, hemerográficas, bibliográficas y orales. Cuerpos de tablas y gráficos. Valiosa contribución colectiva a cargo de notorios especialistas en sus respectivos campos temáticos, que sin duda figurará entre las que permanezcan cuando pase el aluvión publicístico actual desencadenado por la recientemente promulgada Ley de la Memoria Histórica.

Juan B. Vilar

Universidad de Murcia

COSTA VIDAL, Fernando: *El primer franquismo en Villena (1939-1945)*. Pról. de Juan B. Vilar. Alicante: Ayuntamiento de Villena. 2007, 447 pp.

La historia del régimen franquista ya forma parte del pasado. No obstante, sigue siendo frente de batalla ideológico, donde quiméricos revisionistas pretenden rescatar valores y realizaciones de unas de las etapas más negras de la Historia de España. Por ello, cada aportación de historia local es un avance frente al olvido del pretérito y un gesto de firmeza frente a los falsificadores de la memoria colectiva. Tal es la tasación, y no es poca, de la contribución de Fernando Costa Vidal, autor de una extensa obra sobre la localidad alicantina de Villena, que avalan su buen hacer y su dominio de la disciplina.

El libro se organiza en cuatro grandes capítulos. El primero se dedica a las consecuencias de la guerra, valorando las pérdidas humanas y materiales, la forzosa expatriación de los considerados enemigos por las tropas de ocupación, su peregrinar por los campos de concentración, la represión sobre los que se quedaron y la actividad política desde el exilio y la clandestinidad.

El segundo gran bloque aborda el escenario político, considerando la actuación de Falange, distinguiendo entre la que alentó José Antonio Primo de Rivera y la que desnaturalizó el general Franco, examinando los rasgos generales del nuevo Estado franquista, las milicias falangistas, el SEU, el Frente de Juventudes, la Sección Femenina y Auxilio

Social y, como justo referente, el papel de la Iglesia en el nuevo-viejo régimen. Se contextualiza con el marco internacional –la Segunda Guerra Mundial–, prestando atención a la División Azul y la defensa pasiva de la población, ante una eventual complicación del conflicto bélico. El estudio de la oposición política constituye el obligado contrapunto de la hegemonía fascista.

El Gobierno municipal ocupa el tercer capítulo, resaltándose la composición de la clase política, la administración capitular, la depuración de los funcionarios, los recursos disponibles, proyectos urbanísticos, dotaciones de infraestructuras y servicios.

La vida ciudadana –la última sección– constituye la aportación nuclear del libro. Se desgranar aquí los abastecimientos, dedicando especial atención al racionamiento, suministros y mercado negro. La economía local es objeto de tratamiento diferenciado: política monetaria, integración del mercado laboral, sindicato vertical y agricultura e industria. Se plantean los aspectos lúdicos y religiosos, la educación primaria y la cultura, subrayando el asfíxante dominio de la Iglesia, la depuración del Magisterio nacional, la Enseñanza Secundaria y la Escuela de Trabajo. En otro orden de preferencias, se examina la prensa, la propaganda y la censura, las conmemoraciones y manifestaciones de índole político, las prestaciones personales, los caballeros mutilados, las ventajas de los excautivos, los privilegios de los excombatientes, la rotulación de las calles y la muerte estigmatizada en los cementerios. La sociedad es tratada desde el anecdotario cotidiano –con las normas de conducta y el tren *Chicharra*– pero también con elementos de mayor calado como la beneficencia y la sanidad.

Un selecto apéndice documental rescata los hitos necesarios de este pasado inmediato. A destacar también la compilación fotográfica adjuntada, con el valor de lo testimonial, dominando rostros anónimos, gentes de a pie, paisaje olvidado, recortes familiares, retazos de lo vivido. En fin, una ajustada visión pluricentrista, que integra en un todo la posguerra en Villena.

No puede olvidarse el manejo de un importante repertorio de fuentes –inéditas, impresas y bibliográficas– ni una metodología de escrupuloso respeto a la documentación encontrada. El culto a la equidistancia ideológica, a veces confundida con la objetividad, se deja sentir en la ausencia de interpretaciones. La fiel transcripción de los materiales –aportación de indudable trascendencia– no basta siempre para consolidar la verdad histórica. Se impone la contrastación empírica y la arriesgada acotación. Esa es la gloria de los historiadores, echarle un pulso al pasado. Dicho eso, deseamos subrayar la incuestionable calidad de esta monografía.

Pedro M^a Egea Bruno
Universidad de Murcia